

PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL DEL  
JUEGO Y DEL DEPORTE: Etimologías de San  
Isidoro de Sevilla (627-630)



Fig. 1 Etimologías, portada.

Miguel Rojas Lozano,  
Carlos Romero Rodríguez

Año 2010



1. Introducción

1.1. Contexto histórico

1.2. Biografía

2. Desarrollo del trabajo.

2.1. Resumen Libros I – XX

2.2. Desarrollo libro XVIII

3. Conclusiones

4. Referencias bibliográficas

4.1. Referencias bibliográficas

4.2. Referencias de imágenes.



## 1. Introducción

Etimologías (Etymologiae u Originum sive etymologiarum libri viginti) es la obra más conocida de San Isidoro de Sevilla. Toma su nombre del procedimiento de enseñanza que utiliza: explicar la etimología de cada palabra relacionada con el tema, muchas veces de forma algo forzada y pintoresca. El título también puede provenir de la materia de la que trata uno de los veinte libros de los que se compone la obra (concretamente el décimo). Fue escrita por San Isidoro poco antes de su muerte, en la plena madurez (627-630), a petición de Braulio, obispo de Zaragoza.

Se trata de una inmensa compilación en la que se almacena, sistematiza y condensa todo el conocimiento de su tiempo. A lo largo de gran parte de la Edad Media fue el texto más usado en las instituciones educativas. También fue muy leído durante el Renacimiento (al menos diez ediciones fueron impresas entre 1470 y 1530). Gracias a esta obra, se hizo posible la conservación de la cultura romana y su transmisión a la España visigoda. Esta recopilación de la cultura clásica fue tan apreciada, que en gran medida sustituyó el uso de las obras de los clásicos cuyo saber recoge, de modo que muchas dejaron de ser copiadas y están perdidas, como por ejemplo las obras del gran erudito romano Varrón. San Isidoro poseyó un gran conocimiento de los poetas griegos y latinos. Entre todos, cita ciento cincuenta y cuatro autores. Muchos de ellos los había leído en los textos originales y otros en las compilaciones en uso para su época.

Por lo que respecta al estilo de la obra, es conciso y claro, y en cuanto a su orden, admirable. Braulio, a quien Isidoro la envió para su corrección, y a quien la dedicó, la divide en veinte libros. Los tres primeros libros introducen el trivium y el quadrivium.



Todo el primer libro está dedicado a la gramática, incluida la métrica. Imitando el ejemplo de Casiodoro y Boecio preservó la tradición lógica de la escuela reservando el segundo libro para la retórica y la dialéctica, y el tercero para las matemáticas.

San Isidoro debe mucho a las traducciones del griego de Boecio. Celio Aureliano, traductor latino e intérprete de autores griegos entre los que destacan Asclepiades de Bitinia y Sorano de Éfeso, es la fuente principal de la parte del cuarto libro que se dedica a la medicina. Lactancio es el autor más extensamente citado en el libro undécimo, dedicado al hombre. Los libros duodécimo, décimo tercero y décimo cuarto se basan en los escritos de Plinio y Solino. El plan general de la obra parece haberse basado en los Prata de Suetonio, hoy perdidos (se trataba de una historia natural).

A pesar de la condición de obispo de San Isidoro, su obra contiene abundante información sobre el ya extinguido mundo pagano, sobre sus dioses y costumbres, sin eliminarlos por su condición poco acorde con los principios cristianos, lo que da aún más valor a la compilación realizada por San Isidoro.

Lo poco que queda del libro original (el libro XX) se encuentra en la Real Academia de la Historia, que fue llevado ahí en 1951 en virtud de la Ley de la desamortización de los bienes eclesiásticos.

### 1.1. Contexto histórico: Edad media, baja Edad media

La Edad Media, Medievo o Medioevo es el período histórico de la civilización occidental comprendido entre el siglo V y el XV. Su

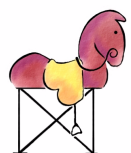


comienzo se sitúa convencionalmente en el año 476 con la caída del Imperio romano de Occidente y su fin en 1492 con el descubrimiento de América, 1 o en 1453 con la caída del Imperio bizantino, fecha que tiene la ventaja de coincidir con la invención de la imprenta (Biblia de Gutenberg) y con el fin de la Guerra de los Cien Años.

Actualmente los historiadores del periodo prefieren matizar esta ruptura entre Antigüedad y Edad Media de manera que entre los siglos III y VIII se suele hablar de Antigüedad Tardía, que habría sido una gran etapa de transición en todos los ámbitos: en lo económico, para la sustitución del modo de producción esclavista por el modo de producción feudal; en lo social, para la desaparición del concepto de ciudadanía romana y la definición de los estamentos medievales, en lo político para la descomposición de las estructuras centralizadas del Imperio romano que dio paso a una dispersión del poder; y en lo ideológico y cultural para la absorción y sustitución de la cultura clásica por las teocéntricas culturas cristiana o islámica (cada una en su espacio).

Suele dividirse en dos grandes períodos: Temprana o Alta Edad Media (siglo V a siglo X, sin una clara diferenciación con la Antigüedad Tardía); y Baja Edad Media (siglo XI a siglo XV), que a su vez puede dividirse en un periodo de plenitud, la Plena Edad Media (siglo XI al siglo XIII), y los dos últimos siglos que presenciaron la Crisis de la Edad Media o del siglo XIV.

Por lo que nosotros vamos a situarnos en la Antigüedad tardía y la Alta Edad media.

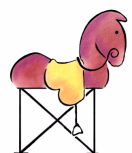


## Antigüedad tardía

La Antigüedad tardía es el periodo de transición entre Edad Antigua y la Edad Media; las dos primeras divisiones de la periodización tradicional del tiempo histórico que se suelen aplicar a la Historia de la civilización occidental. Cronológicamente cubriría el periodo que va desde la crisis del siglo III, que marca el comienzo de la descomposición de la Antigüedad clásica, hasta la expansión musulmana y la constitución del Imperio carolingio (finales del siglo VIII), procesos que representaron el asentamiento definitivo del mundo medieval.

Henri Pirenne (Mahoma y Carlomagno) puede considerarse el creador del concepto, al poner de manifiesto lo esencial que para la caracterización definitiva de lo medieval significaron dos grandes acontecimientos: el Imperio de Carlomagno y la llegada del Islam a Europa; y los procesos que acarrearón: la ruptura de la unidad de la cuenca del Mediterráneo (en lo económico y en lo ideológico, una verdadera frontera de civilizaciones) y el cierre en sí misma de Europa Occidental o Cristiandad latina (previamente separada de la Cristiandad oriental del Imperio bizantino), donde se llevarán a su culminación las formas económicas, sociales, políticas e ideológicas de lo que se ha venido en llamar feudalismo y que venían desarrollándose desde el inicio de este periodo, quinientos años antes.

Habría sido un amplio periodo de transición en todos los ámbitos: en lo económico para la transición entre el modo de producción esclavista y el modo de producción feudal; en lo social, para la



desaparición del concepto de ciudadanía romana y la definición de los estamentos medievales, en lo político para la descomposición de las estructuras centralizadas del Imperio romano que dio paso a una dispersión del poder; y en lo ideológico y cultural para la absorción y sustitución de la cultura clásica por las teocéntricas culturas cristiana o islámica (cada una en su espacio).

#### Alta edad media

Se denomina por convención Alta Edad Media al periodo de la historia de Europa que se extiende desde la caída del Imperio romano de Occidente hasta aproximadamente el año 1000, época de resurgimiento económico y cultural. Tres imperios conviven y luchan por la supremacía: el bizantino, el árabe o islámico y el carolingio. En el Siglo IV, el Imperio romano entró en crisis económica, política y social. Varios pueblos germánicos acosaban las fronteras del Imperio. El emperador Teodosio I logró la paz, mediante un pacto de amistad con el jefe visigodo.

Pero Teodosio I murió en 395 dejando el imperio a sus dos hijos. Honorio en el Occidente y Arcadio en el Oriente. La muerte de Teodosio I significó para los visigodos la ruptura de los acuerdos realizados con el Imperio. Su jefe, Alarico I, comenzó una campaña de depredaciones en la península balcánica. Arcadio, con el pretexto de que existía una disputa por Iliria, lanzó a los visigodos sobre el Imperio occidental, en el que se instalaron definitivamente. Poco después, en el 406, el Imperio romano fue invadido por pueblos germánicos que buscaban dónde instalarse.

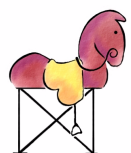


En el 423, Valentiniano III sucedió en el trono a Honorio, asimilando a los invasores a sus tropas mercenarias. Durante su reinado, el imperio sufrió un importante avance de los hunos, al mando de su rey Atila; pero fueron detenidos en los Campos Cataláunicos en una alianza romano-germánica. El Imperio estaba en franca disolución y en el 476 Rómulo Augústulo, último emperador de Occidente, fue depuesto por Odoacro. El Imperio romano de Occidente llegaba, así, a su fin. A partir de entonces, el territorio se disgregó en diferentes reinos, llamados Reinos Romano Germánicos.

Ahora nos centraremos mas en el contexto propio de San Isidoro de Sevilla:

Políticamente hablando:

- Se produjo la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476, provocando el ingreso de varios pueblos a los antiguos dominios del Imperio.
- Los visigodos, pueblo bárbaro asentados en la Galia declaran a Hispania, es decir el antiguo dominio romano sobre la península ibérica, como su protectorado en el año 468.
- Los Francos presionan a los visigodos haciendo que estos en el año 507 se asienten definitivamente en la Península.
- En el año 576, el Rey Leovigildo establece la capital en Toledo.
- Batalla de Guadalete en el año 711, en la cual se inicia la irrupción musulmana en la península Ibérica.





Religiosamente hablando:

- Nerón, en el año 64 declara la persecución de la nueva religión, es decir de los cristianos. Esto se extiende hasta el año 313.
- Dictación del Edicto de Milán con el cual brinda la tolerancia religiosa y abolió las leyes contrarias al catolicismo.
- En el año 325 se da cita al Concilio de Nicea, cuyo objetivo es dar unidad a las variedades de cristianismos.
- En el año 381 Teodosio declara al Cristianismo como la religión oficial del Imperio.
- Recadero, rey visigodo, en el año 587 se convierte al catolicismo permitiendo de manera definitiva el encuentro de los visigodos y los hispano romanos.

Biografía:

### 1.2. Biografía

San Isidoro de Sevilla (560 d.C.- 636 d.C.) obispo hispano y doctor de la Iglesia, nació hacia el año 560 a.C., desconociéndose el lugar real de nacimiento. Entre una familia de santos, san Isidro era la oveja negra en su niñez: rudo, desatento y poco aplicado. Sus padres fallecieron siendo éste muy niño, por lo que quedó al cuidado de sus hermanos, san Leandro, san Fulgencio y santa Florentina. Su hermano san Leandro, arzobispo de Sevilla, dirigió su educación en la

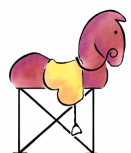




Fig. 2 San Isidoro de Sevilla pintado por Bartolomé Esteban Murillo en la Sacristía Mayor de la Catedral de Sevilla.

escuela catedralicia por él fundada, donde se enseñaba el trivium (tres de las siete artes liberales, comprendía: gramática, retórica y dialéctica) y el quadrivium (comprende: aritmética, geometría, música y astronomía). Debido a esto entró en la carrera eclesiástica y ayudó a su hermano Leandro en la conversión de los visigodos. San Isidoro adquiere gran relevancia debido a la época en que se vio envuelto, cuando el mundo romano desaparece y, con la inyección del elemento germano, surgen nuevas nacionalidades. Valiéndose de los recursos de la religión y la educación, se dio, pues a la empresa de acabar de desarraigar el arrianismo, robusteció la disciplina eclesiástica y presidió el segundo Concilio de Sevilla (619 d.C.) y el cuarto de Toledo (633 d.C.).

Falleció en Sevilla el 4 de abril de 636 d.C. Redempto, clérigo de



Sevilla nos ha dejado el testimonio de su muerte: cuatro días antes de su muerte practico en el coro de la Iglesia de San Vicente el rito de la penitencia, y exhortó a todos a la caridad y unión fraterna. Muere luego tranquilamente en su celda. El Concilio General Toledano VII (653) lo declara «Doctor insigne, la gloria más reciente de la Iglesia católica». Su culto adquiere pronto renombre. Su cuerpo es trasladado en el S. XI a León donde se construye la Basílica de San Isidro donde hoy en día se guardan sus reliquias. Inocencio XIII lo declaró Doctor de la Iglesia el 25-IV-1722. Finalmente fue canonizado en 1598.

## 2. Desarrollo del trabajo.

“Etimologías” es el título de un conjunto de veinte libros los cuales en este trabajo solo desarrollaremos uno, relacionado con el juego y actividades de guerra (libro XVIII). Aun así vamos a describir en que consiste cada libro de forma general:

### - Libro I:

En este primer libro habla de la gramática. Citando a Platón y Aristóteles, Isidoro establece la diferencia entre arte y disciplina (relacionado esto último, como ya vimos con ciencia), consignando que el arte se refiere a “aquellas cosas que son de tal manera, pero que pueden ser de otra” es decir, el arte está mucho más relacionado a lo contingente, lo coyuntural. Mientras que la disciplina versa sobre aquellas cosas “que no pueden ser de otra manera” es decir, se relaciona la disciplina mucho más con lo universal, lo incuestionable, lo dogmático.



- Libro II:

Continuando con su exposición acerca de las 7 disciplinas liberales (recordemos que en el libro anterior habló acerca de la gramática y su relación con otras disciplinas), Isidoro continúa e el presente libro con la retórica y la dialéctica

- Libro III:

En este libro trata san Isidoro de las disciplinas que constituían el *quadrivium* (complemento para formar las 7 disciplinas liberales), o sea, el estudio de los números, que dividió Pitágoras en cuatro partes: aritmética, geometría, música y astronomía. Relacionado con el estudio de la música, San Isidoro comienza definiéndola como "la disciplina de los números en relación con los sonidos" .

En la última parte de este libro trata de la astronomía y establece la curiosa distinción entre la astronomía y la astrología

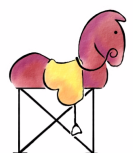
- Libro IV:

El presente libro lo dedica San Isidoro al estudio de las medicinas. Define la salud, diciendo que "es la integridad del cuerpo y la templanza de la naturaleza proveniente de lo cálido y de lo húmedo

Finalmente, Isidoro responde el por qué la disciplina no se incluye entre las siete disciplinas liberales, planteando que "cada una de las disciplinas explicadas anteriormente tiene un objeto singular sobre el que versan sus estudios, mientras que la medicina los abarca y comprende a todos

- Libro V:

En el presente libro San Isidoro se refiere a dos temas en particular: El



Derecho y los tiempos.

- Libro VI:

La parte mas importante de este libro VI es aquella que trata de los libros santos y de sus autores

- Libro VII:

Sin duda que el presente libro es de un carácter eminentemente teológico, ya que expone con brevedad pero consistencia sus ideas teológicas, de tal grandeza (que principalmente se pueden apreciar en otra de sus obras "Sentencias") que pasa a integrar junto a San Pablo, San Augustin y Santo Tomás de Aquino los grandes hitos de la teología en la historia.

- Libro VIII:

Continuando con el eje del libro anterior, este libro comienza hablándonos de la iglesia. Por otro lado, en todos los capítulos siguientes trata de los poetas y de las sibilas. Expone acerca de los primeros el origen de la poesía, refiriéndola al culto de los dioses

- Libro IX:

Aquí san Isidoro se dedica a estudiar el origen y la diversidad de lenguas en el mundo y los orígenes y existencia de los pueblos y naciones. Finalmente nos habla de los ciudadanos, partiendo por definir la casa, diciendo "Es el aposento de una familia, como ciudad es el de un pueblo y como el orbe lo es del genero humano"

- Libro X:

El libro décimo no es otra cosa que un pequeño diccionario de voces ordenadas por orden alfabético. Está compuesto de unas 600 voces.



- Libro XI:

Este libro consta de tres capítulos: El primero dedicado a la anatomía, el segundo, a las diferentes edades del hombre y el tercero a los monstruos.

- Libro XII:

San Isidoro dedica el presente libro al mundo y sus partes. En los primeros capítulos trata del mundo, origen de este nombre y climas del mismo. Finalmente nos habla de las tinieblas, de las que dice que no son cosa positiva, sino que es solo "carencia de luz" como el silencio -dice- no es algo real.

- Libro XIV:

Continuando con la línea del libro anterior, San Isidoro pasa ahora a hablarnos acerca de la geografía, titulado este libro "de la tierra y sus partes"

- Libro XIV:

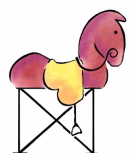
Continuando con la línea del libro anterior, San Isidoro pasa ahora a hablarnos acerca de la geografía, titulado este libro "de la tierra y sus partes"

- Libro XV:

Trata acerca de las ciudades del mundo, la definición de ciudad, municipios y castillos

Libro XVI -XVII:

Trata sobre las piedras y metales, posteriormente este libro pasó a



llamarse "EL lapidario de San Isidoro". El libro siguiente es de una línea muy similar, ya que nos habla acerca de los campos, edificio rurales y la agricultura.

- Libro XVIII:

Se titula "De la guerra y de los juegos". En la primera parte trata de la guerra y de todo lo relacionado con ella, y en la segunda de los juegos públicos de los romanos. Este libro lo desarrollaremos a fondo.

- Libro XIX:

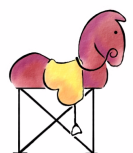
Se relaciona con el estudio de las naves, edificios y vestiduras, su evolución en el tiempo e importancia para la gente de su época

- Libro XX:

Quizás el más curioso de toda esta enciclopedia, que es conocido como "visita a una casa del siglo VII" describe la cocina, el comedor, las comidas y las costumbres típicas de una casa de su época.



Fig. 3 hoja 4r del libro XX



Libro XVIII: Acerca de la guerra y los juegos:

## 1. LOS JUEGOS GIMNÁSTICOS

Tertuliano, principal fuente de Isidoro en el libro XVIII de las Etimologías (en especial, como veremos, en lo relacionado con los espectáculos) condenaba por igual el circo, el teatro, las actividades gladiatorias y las gimnásticas:

Y, en lo que respecta a vuestros espectáculos, renunciamos a ellos en la medida en que no nos interesan sus orígenes, que sabemos provienen de la superstición, ni las cosas mismas que allí ocurren. Nada tienen que ver nuestra lengua, vista u oído con la desvergüenza del teatro, con la crueldad de la arena, con la frivolidad del pórtico. Sin embargo Isidoro, que menciona la idolatría que suponen los juegos escénicos y alude a los juegos circenses como servidores del culto a los demonios, no parece expresar objeción alguna respecto de las competiciones gimnásticas. Su consideración más bien podría entenderse como positiva, pues dice del juego gimnástico que es "motivo de gloria para los hombres" (virium gloria, Etym. XVIII 17, 1). Bien es cierto, no obstante, que la gloria, sobre todo si es vana, no goza de muy buena prensa dentro de las enseñanzas cristianas.

En cualquier caso, más bien parece aquí Isidoro desmarcarse de





Tertuliano y seguir las pautas señaladas por otros autores cristianos como Clemente de Alejandría (ss. II-III), quien veía positivas las exhibiciones y las actividades gimnásticas (Paed. III 10).

Los juegos gimnásticos que aparecen mencionados en el libro XVIII son exclusivamente cinco: el salto (saltus), la carrera (cursus), el lanzamiento (iactus), la fuerza (virtus) y la lucha (luctatio). Y más bien resultan, en realidad, una explicación de las cinco actividades aunadas en la Antigüedad bajo la categoría agonística del pentatlón. Isidoro nombra las cinco pruebas atléticas como parte de un todo, como se ve en la explicación aportada para su origen: "El número lo explican diciendo que hubo un rey que tuvo cinco hijos, a quienes ordenó que se disputasen el reino mediante la práctica de otras tantas clases de competiciones gimnásticas". No coincide este testimonio con el aportado por Filóstrato, quien remonta la unión de las cinco actividades a los tiempos del legendario Jasón, cabecilla de la expedición de los Argonautas:

Antes del tiempo de Jasón había coronas separadas para el salto, el disco y la jabalina. En tiempos del viaje de Argo, Telamón fue el mejor en el lanzamiento del disco, Lincoo con la jabalina, los hijos de Bóreas fueron los mejores en la carrera y el salto y Peleo fue el segundo en estos juegos, pero superior a todos en la lucha. En consecuencia, cuando celebraban juegos en Lemnos, Jasón —dicen—, deseando complacer a Peleo, combinó



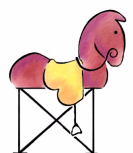
los cinco ejercicios y de esta forma Peleo se aseguró la victoria en el conjunto.

Sobre las etimologías concretas de las cinco pruebas, aporta los siguientes (y en ocasiones, como es frecuente en Isidoro, imaginativos) datos:

Sobre el salto. El nombre de saltus (salto) viene a ser como exilire in altum (lanzarse hacia lo alto). El salto puede ser de altura o de longitud<sup>10</sup>

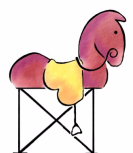
Sobre la carrera. La carrera (cursus) debe su denominación a la velocidad de las piernas (crura). Así, pues, la carrera consiste en la agilidad de los pies. Sobre el lanzamiento. Iactus (lanzamiento) deriva de iacere (arrojar). Por eso, a la red de los pescadores se la llama iaculum. A la práctica de este deporte pertenecen el lanzar lo más lejos posible piedras levantadas a pulso, el arrojar lanzas de determinado peso y disparar flechas con el arco. Sobre la fuerza. Virtus (fuerza) es la demostración de la enorme fortaleza en pruebas de trabajo y de peso. Sobre la lucha. La lucha (luctatio) recibe su nombre de la acción de trabarse los costados, en los que se apoyan los luchadores, que en griego reciben el nombre de atletas.

En el libro XV se hace alusión a la etimología del término "gimnasio": Gimnasio designa, en general, el lugar donde se hace



ejercicio. Sin embargo en Atenas era el local donde se aprendía filosofía y se ejercitaba el estudio de la ciencia, pues el griego llama gymnasion a lo que el latín dice "ejercicio", es decir meditación. Sin embargo en Atenas era el local donde se aprendía. Pero también los baños y los lugares en que se practican carreras y atletismo reciben el nombre de "gimnasio", porque en ellos los hombres se ejercitan en la práctica de su arte. El término aparece descrito nuevamente en el libro XVIII:

El juego gimnástico consiste en la velocidad y es motivo de gloria para los hombres. El lugar donde se practica se llama gimnasio. Allí se ejercitan los atletas y se pone a prueba la velocidad de los corredores. A partir de esta concepción se aplica el nombre de gimnasio a los lugares donde se ejercitan casi todas las artes. Antiguamente, los que competían en estos lugares se ceñían sus vestiduras con el fin de no verse desnudos. En cierta ocasión, un corredor, al que se le había desatado el cinturón, cayó repentinamente a tierra y murió asfixiado. Por ello, el arconte Hipomenes permitió, mediante un decreto, que desde entonces se ejercitasen todos desnudos. Y de ahí le viene su nombre al gimnasio, porque en el deporte los jóvenes se entrenan desnudos, cubriendo únicamente sus partes pudendas. En el libro XVIII de las Etimologías, fuente principal de nuestro estudio, no



se mencionan explícitamente las Olimpiadas, si bien los juegos gimnásticos a los que se hace referencia parecen vincularse directamente con ellas. Ya con anterioridad, en el libro V, mencionaba las Olimpiadas:

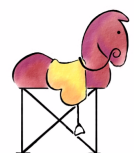
Entre los griegos comenzaron a celebrarse las Olimpíadas

cerca de la ciudad griega de Elide, cuando los elios empezaron a disputar juegos y campeonatos quinquenales, dejando transcurrir entre ellos un lapso de cuatro años. Y por este motivo, el espacio de tiempo de un certamen de los elios recibió el nombre de olimpíada, computando cada olimpíada por cuatro años.

En ninguno de estos pasajes, como hemos podido comprobar, se plantea una visión negativa de los ejercicios gimnásticos; no se observa ningún atisbo de condena o de presunción de idolatría.

## 2 LA POMPA DIABOLI: CIRCENSES, SCAENICI, GLADIATORII

Tertuliano, y en especial su tratado *De spectaculis*, es el punto de referencia principal de Isidoro en este apartado de las Etimologías dedicado a la exposición de los espectáculos circenses, escénicos y gladiatorios. No haremos una exposición pormenorizada de todos los pasajes que Isidoro parafrasea y, en ocasiones, traslada literalmente de esta obra, pues ya aparecen claramente reseñados en la edición bilingüe publicada por José Oroz Reta y Manuel Antonio Marcos Casquero e introducida por Díaz y Díaz (1982). Sí reseñaremos aquellos textos que nos parecen relevantes, así como algunos que no aparecen mencionados en la citada edición.



Las Etimologías de Isidoro condenan, como referíamos antes, tanto los espectáculos escénicos como los circenses y gladiatorios, haciéndose eco de lo propugnado por la doctrina cristiana. En la imaginería cristiana la palabra latina de origen griego pompa (procesión, comitiva, cortejo, en referencia al desfile solemne que precedía a los espectáculos circenses y gladiatorios) pasó pronto a designar el cortejo de Satán, por considerarlo un acto de idolatría. Fue el mismo Tertuliano quien acuñó la expresión pompa diaboli, “que se puede identificar con la pompa circi”.

También para Isidoro estos espectáculos responden a actitudes idólatras: “No voy a añadir nada más sobre el origen de este vocablo, pues su raíz es la idolatría”.

Expone asimismo, retomando a Tertuliano, que “se denominan espectáculos en su sentido más general a los placeres que por sí mismos no manchan, pero que pueden hacerlo por lo que allí se desarrolla”.

Así como el deporte griego “tiene un origen y fondo ritual” (Rodríguez Adrados, 1996: 31) los ludi romanos, sobre todo en época imperial, fueron progresivamente perdiendo su originario carácter religioso, dando lugar a manifestaciones profanas “que desencadenaron, incluso, conflictos de orden público” (Betancor - Santana - Vilanou, 2001: 29). Recuérdense los famosos versos de Juvenal en los que se lamenta de que el pueblo, que tanta

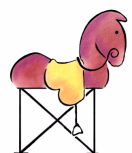


responsabilidad política había tenido durante la República, ahora sólo desee dos cosas: "pan y circo".

De esta manera, son frecuentes en este apartado los comentarios de Isidoro, extraídos de Tertuliano, alusivos a la idolatría y al carácter demoníaco de los ludi, que sin duda encajan dentro del tono ideológico que reina en los escritos isidorianos. Presentamos aquí algunos de ellos. En primer lugar se refiere a los ludi circenses:

Los juegos circenses fueron instituidos por motivos religiosos y para celebración de los dioses paganos. Por eso, los que asisten a ellos como espectadores se considera que con su presencia sirven al culto de los demonios. En efecto, antaño, el ejercicio ecuestre era estimado como algo sencillo, y siendo de uso común, no se veía en él malicia alguna; pero cuando su práctica natural se trasladó a los juegos, se convirtió en culto a los demonios.

Las actividades del circo parecen representar, para Isidoro, el elemento demoníaco más claro de entre todos los espectáculos existentes en la Antigüedad. Además del fragmento que acabamos de citar, también introduce la noción de idolatría y de lo diabólico cuando se refiere a otros aspectos relacionados con los ludi circenses, sobre todo en lo relativo al simbolismo de los colores: los que lucen los áurigas y los que adornan los cuerpos de los caballos



La vehemencia con que expresa su condena en este último resulta especialmente llamativa:

Fijándose en las causas de los elementos, los gentiles trataron también de hacer concordar los colores de los caballos. [...] Y así, en este espectáculo, al estar los caballos consagrados a los cultos de los dioses y a los elementos del mundo, aprenden sin duda alguna a rendir veneración a esos mismos dioses y a esos mismos elementos. Por eso debes darte cuenta, cristiano, de qué inmundas divinidades son las dueñas del circo. Por eso debe serte ajeno ese lugar que ocuparon numerosos espíritus de Satanás, pues todo él está repleto del diablo y de sus ángeles. De los corredores pedestres dice, asimismo, que "corren [...] en línea recta, porque entre la vida y la muerte la distancia es mínima. Pero imaginan estas interpretaciones porque tratan de dar una explicación a sus vanas creencias y a sus sacrilegios". Tampoco las carreras de cuádrigas se ven libres de condena. De entre las actividades realizadas en el circo no son objeto de estigma, sin embargo, ni la lucha en la palestra (Etym. XVIII 24) ni las competiciones (Etym. XVIII 25-26), entre las que se incluyen los más variopintos tipos de actividades: desde las que podrían considerarse deportivas —la lucha, las carreras o el tiro con arco— hasta certámenes en los que se compite por el tiempo que se aguanta permaneciendo en pie o concursos de baile, de belleza y de canto, por mencionar algunos. Nuevamente las actividades físico-deportivas permanecen ajenas en Isidoro a la implacable sombra de Satán.

Respecto al teatro, comenta que recibe también el nombre de



“prostíbulo” y “lupanar” debido a las prostitutas que lo frecuentan (Etym. XVIII 42), como también prostitutas protagonizan los argumentos de las comedias (Etym. XVIII 46), encarnadas por actores que, “vestidos con ropas femeninas, imitaban los gestos de las mujeres impúdicas” (Etym. XVIII 48). Estas explicaciones desembocan en una total condena de todo lo referente a los espectáculos escénicos:

Es de todo punto evidente el patrocinio de Líber y de Venus en las artes escénicas y en todo lo propio y privativo de la escena, como son los gestos y flexiones del cuerpo. En efecto, ofrendaban a Líber y a Venus la sensualidad, unos por el sexo, y otros, disolutos, por el fasto. [...] Tú, cristiano, debes aborrecer este espectáculo del mismo modo que aborreciste a tus patronos.

Finalmente, los espectáculos gladiatorios no llaman especialmente la atención de Isidoro en lo referente a la idolatría. En todo caso son condenables por la crueldad que se manifiesta en ellos, como se lee en el pasaje que concluye el apartado dedicado a los espectáculos y que resume su postura acerca de todas estas actividades: “el que asiste a semejantes espectáculos niega a Dios”.

Estos espectáculos de crueldad y la contemplación de estas vanidades fueron establecidas no sólo por la mala inclinación de los hombres, sino además por orden de los demonios. Por semejantes motivos no debe el cristiano tener relación alguna con la locura circense, con la liviandad del teatro, con la crueldad del anfiteatro, con el sanguinario espectáculo de la arena ni con la lujuria de los





juegos. Pues el que asiste a semejantes espectáculos niega a Dios; y prevarica de su fe el que de nuevo siente la atracción de lo que renunció en el bautismo, es decir, el diablo, sus pompas y sus obras.

### 3 LOS JUEGOS

Dentro de este apartado se hace principal referencia a los juegos de azar (cubiletes, peones y dados), en los que, según Isidoro siempre están presentes “el engaño, la mentira y el perjurio”, motivo por el cual “el juego estuvo prohibido por las leyes durante determinadas épocas” (Etym. XVIII 68). Sin embargo, mucho más interesante nos parece, por la información deportiva que transmite, el capítulo que cierra este libro XVIII y que alude a los juegos de pelota: En cuanto a la pelota. Se le da el nombre de pila (pelota) en su sentido propio, porque está llena de pelos (pili). Se la denomina también sphaera, derivado de ferre (llevar) o de ferire (golpear). Sobre la clase y peso que deben tener estas pilas dice Dorcacio: «No dejes de reunir pelos de ciervo veloz hasta que haya una onza más de dos libras». Entre los diferentes juegos de pelota se cuentan la trigonaria y la arenata. La arenata tiene lugar entre muchos: lanzada la pelota desde el círculo del público



espectador, había que arrojarla más allá del espacio marcado, y así se ganaba un tanto. Se habla de «juego de codo» cuando dos jugadores, situados frente a frente y muy cerca uno del otro, golpean la pelota con los codos casi plegados. Se dice «dar pantorrilla» cuando los jugadores intentan golpear la pelota extendiendo la pierna.

Resulta difícil saber, a partir de la descripción de Isidoro, cómo eran las características exactas del juego de pelota. Tampoco los testimonios de autores antiguos resultan mucho más esclarecedores. Quizá la arenata haga referencia a la harpasta mencionada por Marcial (4, 19), que consistía, probablemente, en que el que poseía la pelota “la lanzaba de improviso a otro a quien cogía desprevenido” (Oroz Reta - Marcos Casquero, 1982: 429, n. 69). Por su parte el tratado de Galeno titulado *De parvae pilae exercitio* (Sobre el ejercicio físico por medio del juego de la pelota pequeña) apenas da información sobre el modo en que se practicaba la pelota: sus comentarios aluden sobre todo a los beneficios que este ejercicio tiene para la salud

En cualquier caso, los deportes de pelota nunca dejarán de estar presentes en la sociedad europea: seguirán siendo muy practicados durante toda la Edad Media, y por gentes de toda condición.

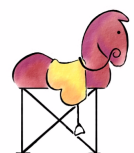
En definitiva, partir de este análisis del libro XVIII de las Etimologías



podemos extraer varias conclusiones. En primer lugar, queda demostrado que Isidoro establece una diferencia fundamental entre las actividades esencialmente deportivas, cuya finalidad es la competición y el esfuerzo por superarse, y las relativas al ámbito de los espectáculos, condenados por el cristianismo desde sus primeros tiempos por considerarlos actos de idolatría. Se desmarca en este sentido, por tanto, de las doctrinas señaladas por Tertuliano, a quien, sin embargo, recurre y parafrasea en múltiples ocasiones. Se observa, por tanto, una clara diferenciación en Isidoro entre el fenómeno deportivo, que sólo atañe a quien lo practica, y el espectáculo en su dimensión social; una diferenciación que dista mucho de la concepción actual de deporte, tan intrínsecamente relacionada hoy día con la idea de espectáculo.

Por otra parte, puede constatarse a través de los escritos isidorianos que no existe una ruptura real entre la cultura grecolatina y la medieval en lo referente a la práctica deportiva asociada a las actividades de guerra. La noción griega de la guerra como concepto válido en todos los ámbitos de la educación, incluidas las prácticas físico-deportivas, continuará vigente en la Edad Media, dando lugar a la configuración de deportes de elite (competiciones a caballo y de destreza y puntería: justas, torneos, ballesta, tiro con arco, etc.) que se contrapondrán a los deportes populares, más relacionados con los juegos en el ámbito de lo lúdico y lo festivo.

Finalmente, a través de los textos estudiados podemos observar cómo las Etimologías no se limitan a transmitir de manera imparcial las costumbres de los antiguos; sus palabras dan también muestra indudable de un



programa político-social y un sistema de creencias

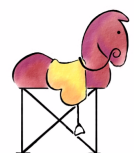
encuadrado dentro de la moral cristiana. Isidoro utiliza lo social y lo político de las actividades referidas en aras a ordenar la sociedad, más de acuerdo a los parámetros de una sociedad antigua que está

en proceso de cristianización que a una sociedad protofeudalizada como la visigótica, que prefigura los nuevos tiempos medievales. En este sentido, toma cuerpo el concepto de epigonismo visigótico con el que se califica a este periodo de transición al medievo.

#### 4 Conclusión

En este trabajo hemos analizado las etimologías desde el contexto histórico (social, económico...) y no meramente nos hemos limitado a copiar lo que pone en las etimologías. En el libro XVIII que es el que mas nos interesaba se recoge toda la información sobre los juegos, las actividades y espectáculos de la época poniéndolo dentro de un contexto específico como es el comienzo de la edad medieval.

Esperamos que el que lea este trabajo aprecie el esfuerzo por situarlo y el intento de comprensión de una época en la cual los datos sobre juegos y actividades lúdicas son complicados de situar ya que en esa época los transmisores de la cultura escrita eran normalmente los monjes o personas relacionadas con la iglesia y el aspecto lúdico de la vida estaba considerada como poco importante e incluso en algunos casos pecado o blasfemia.



4 Referencias bibliográficas:

4.1 Referencias bibliográficas:

- BETANCOR, Miguel Ángel; SANTANA, Germán; VILANOU, Conrado (2001) De spectaculis. Ayer y hoy del espectáculo deportivo, Madrid, Ediciones Clásicas.
- OROZ RETA, José; MARCOS CASQUERO, Manuel Antonio (eds.) (1982) Isidoro de Sevilla. Etimologías, ed. bilingüe, Madrid, B.A.C.
- Real Academia de la Historia (2001) Tesoros de la Real Academia de la Historia (2001) ed. Real Academia de la Historia.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco (1996) Mito, rito y deporte en Grecia, Estudios Clásicos 110, pp. 7-31.

Páginas web:

<http://www.elalmanaque.com>

<http://www.galeon.com/juliodominguez/2008/sisidoro.html>

<http://www.rah.es/>

[www.wikipedia.com](http://www.wikipedia.com)

4.2 Referencias de imágenes:

- fig. 1 <http://www.elalmanaque.com/etimologias/etimo.htm>
- fig. 2 [http://es.wikipedia.org/wiki/Isidoro\\_de\\_Sevilla](http://es.wikipedia.org/wiki/Isidoro_de_Sevilla)
- fig. 3 <http://bibliotecadigital.rah.es/>

